

plenipotenciario grandes protestas de amistad y encargando que la resolución le fuera comunicada directamente á él, y que no se hiciera pública para evitar falsas interpretaciones que resultaría en desdoro de su formalidad política.

Ante semejante proceder quedamos perplejos, dudando de la veracidad de lo ocurrido, no comprendiendo como después de la campaña contra ellos emprendida, aún tuvieran valor de proponer semejante monstruosa unión.

Inútil es añadir que las cosas seguirán en el mismo estado que antes, puesto que para nosotros el *pigmeo* partido conservador ha pasado á la historia y afortunadamente no ha de resucitar.

ideales vendrá precedido de un gran cataclismo, se equivocan lastimosamente, porque el país no quiere exponerse á sufrir un cambio tan radical de resultados dudosos y mucho menos ahora, que con la celebración de la Asamblea, se han puesto de manifiesto tantos indecorosos actos que por sí sólo bastan para entibiar la fe del más fanático y exaltado republicano.

Los republicanos conservadores, ó sea los que esperan el triunfo de sus ideales por medio de la persuasión y de los buenos consejos, éstos con su platonismo, no conseguirán más que envejecer y pasar á mejor vida, sin alcanzar lo que tanto han deseado.

¿Qué garantías ofrecen, para gobernar al país tanto unos partidos como otros? Ninguna.

¿Qué determinación debe tomar el que desea la prosperidad moral y material de su país, ante el pavoroso porvenir?

Partido hay, como el demócrata, que presenta soluciones concretas que indudablemente de implantarse producirían una reacción favorable á los intereses generales del país, pero que dadas las corrientes que imperan en Cataluña, tal vez el programa democrático produciría cierto mal estar pasajero que iría desapareciendo á medida que se conociera la bondad del mismo.

No obstante, ingenuamente hablando, hay que convenir que la Solidaridad Catalana, actualmente resuelve todos cuantos conflictos se han presentado, con gran acierto y desinterés, procurando en primer lugar que los distritos estén representados por personas independientes que pueden vivir sin la almoina ó protección del ministro, y en segundo lugar que estos mismos representantes hagan política de expansión, jamás de intereses particulares.

Procediendo de este modo, se consigue que personas refractarias á la política se tomen la molestia de enterarse de los asuntos locales y al ver el marcado interés que el representante del mismo se toma en pró de sus electores, se entusiasma y contribuye á la obra de engrandecimiento moral y material de la comarca.

Por eso nosotros, sin abdicar de nuestros principios y sólo rindiendo culto á la justicia, al enterarnos de la brillante campaña que el Sr. Girona prosigue en el Congreso, no podemos menos que alegrarnos y felicitar á tan distinguido hacendista que tan alto ha dejado su nombre en nuestro distrito, antes sólo conocido por figurar en las listas oficiales.

Para dar digno remate á la regeneradora obra emprendida por el señor Girona, sería necesario que los regionalistas se esforzaran en agrupar las numerosas fuerzas de que disponen dentro del distrito, para evitar que los eternos perturbadores, saquen partido del indiferentismo y apatía que entre los regionalistas reina.

No nos mueve el afán de figurar ni el deseo de medro, sólo si que sentiríamos caer de nuevo bajo la tutela de los que hoy, escarmentados por haber perdido su preponderancia, extremarían mañana sus inquisitoriales procederes, y de libres pasaríamos á la triste condición de esclavos.



## CRÓNICA

El resultado de la rifa que á beneficio de la Cruz Roja organizó una comisión de individuos pertenecientes á la benéfica institución fué el siguiente: Agraciada con la primera suerte, consistente en una hermosa vajilla lo fué la señora Sobrevia, poseedora del número 608.

La segunda suerte, consistente en un elegante estuche de aseo, correspondió al número 701, poseedora del mismo la señora de D. Baldomero Calvet, y la tercera suerte, consistente en un bonito reloj, correspondió al número 263, adquirido por D. Jaime Dalmau.

Cumpliendo los deseos de la comisión organizadora, damos las gracias á cuantos con su desembolso han contribuido á la prosperidad y apogeo de la Comisión de la Cruz Roja, de esta villa.



Nos comunican de La Garriga, que son muchas las familias que veranean en la citada población, al punto de escasear las habitaciones. La colonia forastera se entrega con predilección al higiénico *sport tennis*, y los aficionados al baile, á puntear sardanas, en el espacioso jardín del balneario Blancafort.

Se hacen grandes preparativos para celebrar la fiesta mayor con más ostentación, si cabe, que en los años anteriores, á cuyo fin la colonia forastera levantará un lujoso entoldado y algunos vecinos del pueblo, otro en la Plaza Mayor, teniendo los últimos contratada la notable orquesta que

## Revista política

Si desprovistos de toda prevención, juzgamos el estado actual de los partidos políticos locales, observamos que los monárquicos, ya sean conservadores ó liberales más ó menos avanzados, adolecen del gran defecto de faltarles cohesión y pureza de ideas, por cuyo motivo, la desconfianza cada día más acentuada se enseorea y domina la situación, logrando sin grandes esfuerzos ver destruída la organizadora obra que tantos sacrificios costó á los que tras largos y penosos sufrimientos consiguieron aunar tantas voluntades.

Si los que por medio de la prensa, la tribuna ó el meeting lograron crear esas potentes agrupaciones animadas de iguales deseos y de idénticas aspiraciones, vieran tanto desbarajuste, con seguridad se arrepentirían de haber dado comienzo á tan improductiva tarea y lanzarían toda suerte de recriminaciones contra los que teniendo el sendero libre y trillado no sólo no han ensanchado su esfera de acción como era de presumir, sino que muy al contrario, en breve plazo han logrado ver aniquilada la preponderancia de todos los partidos monárquicos, que de haber seguido otros derroteros, mucho de ellos podría esperar el país que en todas ocasiones había cifrado en los mismos su esperanza y su porvenir.

No disfrutan de mejor condición ni ciertamente puede causar envidia á nadie la senda emprendida por las huestes republicanas.

Los francamente revolucionarios, los que creen que el triunfo de sus